

**Edward Funkhouser  
Juan Pablo Pérez Sáinz**

# **MERCADO LABORAL Y POBREZA EN CENTROAMÉRICA**

**Ganadores y perdedores  
del ajuste estructural**



338.9

F96m

Funkhouser, Edward

Mercado laboral y pobreza en Centroamérica: ganadores y perdedores del ajuste estructural / Edward Funkhouser y Juan Pablo Pérez Sáinz. -- 1. ed.-- San José-FLACSO-SSRC, 1998.

376 p. -- (Colección Centroamérica en reestructuración).

ISBN 9977-68-091-4

1. Mercado de trabajo - América Central. 2. Pobreza - América Central. 3. Ajuste estructural - América Central I. Título.

Ilustración de la portada:

*Vive la vida.* 1994 (Fragmento)

Róger Pérez de la Rocha. Nicaragua

Oleo sobre tela 90x120cm

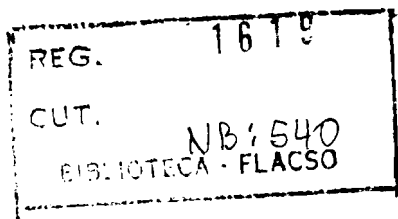
Colección Beatriz Blandino

331

F955m2

Editora:

Vilma Herrera



© Sede Costa Rica - FLACSO

Primera edición: Enero 1998

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

# ÍNDICE

PREFACIO	7
INTRODUCCIÓN	
MERCADO LABORAL Y POBREZA EN CENTROAMÉRICA	15
<i>Edward Funkhouser</i>	
<i>Juan Pablo Pérez Sáinz</i>	
GUATEMALA: MERCADO LABORAL Y POBREZA EN EL CONTEXTO DEL AJUSTE	43
<i>Maribel Carrera Guerra</i>	
MERCADO LABORAL Y EQUIDAD EN EL SALVADOR	103
<i>Kay Eekhoff Andrade</i>	
HONDURAS: POLITICA DE AJUSTE, MERCADOS DE TRABAJO Y POBREZA	135
<i>Rosibel Gómez Zúñiga</i>	
<i>Maritza Guillén Soto</i>	
MERCADO LABORAL Y POBREZA EN NICARAGUA	175
<i>Juan Rocha</i>	
<i>Julio César Terán</i>	

COSTA RICA: EL MERCADO DE TRABAJO EN EL CONTEXTO DEL AJUSTE	219
<i>Allen Cordero</i> <i>Minor Mora</i>	
AJUSTE ESTRUCTURAL, MERCADO LABORAL Y POBREZA EN CENTROAMÉRICA: UNA PERSPECTIVA REGIONAL	281
<i>Edward Funkhouser</i> <i>Juan Pablo Pérez Sáinz</i>	
ANEXOS	335
ACERCA DE LOS AUTORES	373
ÍNDICE	375

## MERCADO LABORAL Y EQUIDAD EN EL SALVADOR

Kay Eekhoff Andrade

Don Froylán Mercado y Niña Mari tienen siete hijos y dos nietas. Los 11 viven en una casa de dos cuartos, techo de lámina, paredes de bahareque y piso de cemento; usan una letrina y el agua proviene de un pozo privado.

Don Froylán trabaja como jardinero para el hogar del Niño Minusválido de los Franciscanos; Niña Mari labora en el mercado vendiendo naranjas, limones y mandarinas desde las cuatro de la mañana hasta las tres de la tarde. Los hijos varones se desempeñan como jornaleros en terrenos cercanos a su casa, la mayor de las hijas es empleada doméstica, Dora y Lidia, las dos hijas que siguen caminan unos ocho kilómetros para llegar a los cafetales en donde recogen café, y Roxana, de 13 años, cuida a su hermanita menor y a sus dos sobrinas chiquitas.

Esta familia lucha por sobrevivir. Su situación ha mejorado ahora que la mayoría de los hijos trabajan y aportan a la casa. Sin embargo, se han visto afectados por los cambios en la economía pues cuando el precio de café baja, Dora y Lidia ganan menos por arroba, los varones tienen trabajos cíclicos de acuerdo con las cosechas y los mercados para los productos de las fincas en donde trabajan, y Niña Mari al ver cómo los productos del mercado suben y bajan de precio, busca siempre la manera de economizar y estirar los pocos colones

que ingresan, y es por eso que en los últimos años ha estado comprando más productos importados (vegetales, fruta, granos básicos, etc.) pues son más baratos que los que se producen en El Salvador. Han visto como los precios de la comida, el transporte, la medicina, y la ropa se han ido incrementando, pero sus ingresos no han mejorado en comparación con el alza del costo de la vida.

Este bosquejo de la familia Mercado ayuda a visualizar algunas de las estrategias que las familias salvadoreñas desarrollan para combatir la pobreza. Y, también, ver como las transformaciones económicas afectan a esos hogares. Las políticas que implementan los gobiernos aterrizan dentro de los hogares y estos buscan las formas de resolver sus necesidades.

Las hipótesis de lo que debe suceder en una economía afectada por las políticas macroeconómicas, nos dan las bases para poder analizar lo que sucede en la realidad y conocer algunas de las implicaciones referentes a la pobreza y a las distintas estrategias utilizadas en los hogares para compensarse. Las políticas de ajuste estructural y su impacto en El Salvador, son temas polémicos que se discuten aquí. Pero lo que se intenta, con base en las hipótesis planteadas sobre los cambios en la economía, es buscar las reacciones en los mercados laborales y en los hogares, para analizar la pobreza más profundamente.

El ajuste estructural se presenta como un trasfondo que impacta en la dinámica de los mercados laborales en El Salvador y su relación con la pobreza y las estrategias de los hogares para mejorar sus condiciones. El período de análisis abarca los años de 1988 y 1991, período en que el país empieza a tener cambios importantes en las condiciones generales. Nos limitamos a este período por la dificultad que hemos enfrentado para tener acceso a los datos necesarios y hacer un análisis más actualizado.

El trabajo presenta una síntesis de las políticas de ajuste implementadas en este período y las hipótesis sobre los efectos que estas pueden tener en El Salvador. Luego se analizan las transformaciones en el mercado laboral, la recomposición de la fuerza laboral y la evolución de ingresos reales y, finalmente, cómo estos cambios están relacionados con la pobreza, las características entre hogares en pobreza y, además, las variables que influyen en la pobreza. Para

concluir se relacionan las hipótesis planteadas al principio, con los resultados del análisis.

## EL PROCESO DE AJUSTE EN EL SALVADOR

El período de 1988 a 1991, en El Salvador, se caracterizó por la primera transición pacífica, desde la década de los setenta, de la administración demócrata-cristiana al partido conservador Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) en 1989. Este período está marcado por la continuación de la guerra civil, pero con la esperanza de los Acuerdos de Paz firmados por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Gobierno en enero de 1992. Estos dos eventos, la toma del poder por un partido con un plan neoliberal y el fin de la guerra civil, son los entornos más importantes de la historia contemporánea de El Salvador, en este período de análisis.

El Presidente Cristiani, al asumir su administración en 1989, empezó a elaborar un nuevo plan económico que se centró en la implementación de medidas de estabilización económica y ajuste estructural. El apoyo del sector privado al gobierno de ARENA, en la implementación de las políticas neoliberales era una alianza imprescindible para la reactivación de la economía. Después de un período de crecimiento y estabilidad económica en los setenta (Rivera Magaña, 1990; Briones, 1988; Funkhouser, 1992, 1995; World Bank, 1996), el país sufrió, al igual que en casi toda América Latina, un estancamiento económico, una alta inflación e inestabilidad tanto económica como política durante la década de los ochenta. Sin embargo, la administración Cristiani "heredaba una situación grave pero relativamente estabilizada, ya que el verdadero ajuste de la demanda agregada había ocurrido entre 1980 y 1983, es cuando ésta... cae acumulativamente en aproximadamente un 15% y el consumo privado se reduce un 16%" (Briones, 1996, p. 6).

Las políticas de estabilización y ajuste implementadas por Cristiani durante este período fueron:

- la eliminación de controles de precios, particularmente de los granos básicos;
- el mantenimiento de una disciplinada política monetaria y fiscal;
- la unificación cambiaria dentro de un régimen de tipo de cambio flexible y realista, acompañada de la legalización de las casas de cambio;
- la desgravación arancelaria que unificó la casi totalidad de aranceles dentro del rango de 5 a 35 %;
- la aprobación de tres leyes claves para el sistema financiero que abrieron el paso al saneamiento de la cartera de los bancos del sistema para su re-privatización posterior; a la liberalización y reestructuración de las asociaciones de ahorro y préstamo; y al fortalecimiento de la Superintendencia del sistema financiero (MIPLAN, 1990, pág. 3).

Con el fin de la guerra civil, estas medidas propiciaron un entorno político y económico más estable.

La primera gestión de ARENA sirvió para sentar las bases del proceso de ajuste, aunque la mayoría de estas se han llevado a cabo con posterioridad al período analizado y muchas de ellas todavía están en proceso. Estas medidas han sido, principalmente, la promoción de las exportaciones por medio de la maquila y productos agrícolas no tradicionales; la modernización y reducción del aparato estatal y la privatización de empresas del Estado, lo cual todavía está en proceso y dentro de esta, ha sido la banca la entidad pública más importante que se ha privatizado hasta el momento.

Las evaluaciones sobre el proceso de estabilización y ajuste en El Salvador han destacado el éxito demostrado por los indicadores macroeconómicos. Los logros en reformas arancelarias, fiscales, política monetaria y en el sector financiero, junto con la estabilidad política, produjeron un crecimiento económico, una reducción en la tasa de inflación y mantuvieron bajo control las presiones fiscales, mejorando así, un poco, el déficit fiscal (World Bank, 1996). Pero,



hay que entender que esto ha sido en función del propósito principal de poder mantener equilibrada la balanza de pagos y no necesariamente en función de mejorar las condiciones de vida de los habitantes.

Sin embargo, varios economistas han criticado el proceso de ajuste, argumentando que los indicadores utilizados no demuestran otros impactos referente a la pobreza, costos sociales y el tipo de crecimiento que se experimenta en el país (Rubio *et al.*, 1996). Estos argumentan que el proceso de ajuste estructural y el plan económico del gobierno de ARENA se basa en un "crecimiento estéril", debido a que se está debilitando la estructura productiva del país. "Si la tasa de crecimiento del PIB per cápita ha sido ligeramente positiva en los últimos años, esto se debe únicamente al crecimiento de la demanda ligada al uso de los dólares de las remesas, la ayuda internacional y los flujos provenientes de las operaciones clandestinas" (Rubio, *et al.*, 1996: 98). Además, el déficit comercial está creciendo a un ritmo muy preocupante y esto sólo ha sido solventado gracias a las fuentes externas de dólares (remesas, ayuda internacional y actividades ilícitas).

Estos debates siguen, pero este estudio pretende analizar el impacto que ha producido el proceso de ajuste y estabilización en el mercado laboral y su efecto en los hogares y la pobreza. Dado el período a estudiar y las políticas implementadas durante este período, se replantean las hipótesis del estudio comparativo.

#### LAS HIPÓTESIS SOBRE EL MERCADO LABORAL SALVADOREÑO

Debido a la limitación de los datos, en los cuales se contemplan las áreas urbanas y no las rurales, no podemos avanzar sobre las hipótesis de los resultados del estudio llevado a cabo y que se refiere a sectores agrícolas (moderno y de subsistencia). En el sector público, debido a que se empezó a dar la reducción de empleados, hasta en 1994 y 1995, no se espera ver grandes reducciones, pero si, debido a la supresión de algunas plazas, un decrecimiento leve. El sector de

transables nuevos, por ser un fenómeno más reciente, en El Salvador, no está incluido en este análisis, pero sí se incorporan, en el sector formal las nuevas dinámicas de este sector. En este sector se espera ver un aumento en el empleo debido, principalmente, a la privatización de la banca. Además, las políticas sobre la unificación cambiaria se implementaron para crear un ambiente más propicio y estable para la inversión, pensando, principalmente, en la inversión extranjera, que debería abrir nuevas fuentes de trabajo. Sin embargo, este sector sería afectado negativamente por la apertura comercial y la competencia que esta crea. Del sector informal, al igual que en las hipótesis generales, no se postula un efecto directo, pero sí está planteada su importancia y se supone un crecimiento. Incluimos el sector doméstico, aunque no tiene una relación directa con los procesos de ajuste estructural.

Otro factor importante es la migración hacia los Estados Unidos, la cual no se puede analizar a profundidad por la complejidad del fenómeno, pero tampoco puede dejarse de lado, debido a la importancia que tiene en el caso salvadoreño. Estudios macroeconómicos calculan que, como mínimo, un 15% de la población salvadoreña vive en los Estados Unidos y aportan, por concepto de remesas familiares, aproximadamente el 13% del PIB, convirtiéndose esta en la fuente más importante de divisas para el país (Funkhouser, 1992; 1994; Rivera Campos, 1996). Al analizar este factor y siendo El Salvador uno de los países que más depende a nivel mundial de este rubro, se postula que la migración juega un papel importante en la absorción de la mano de obra y significa un colchón importante para los ingresos familiares (Lungo *et al.*, 1996). También se supone que la ofensiva urbana que llevó a cabo el FMLN en 1989, aumentó la migración internacional y que esto tuvo repercusiones en la oferta de trabajo.<sup>1</sup>

Se plantea que las características sociodemográficas de la mano de obra en estos sectores, dado los cambios en la estructura del empleo inducidos por el ajuste, producirán una feminización y rejuveneci-

---

1. No existen estudios recientes sobre la relación que hay entre la guerra, la situación económica del país y el flujo migratorio, pero sí se ha notado que al aumentar la violencia, el número de salvadoreños que entra a Estados Unidos es mayor y esto se demuestra en un estudio de caso que analiza este período (López *et al.*, 1996; Lungo *et al.*, 1996).

miento en general, como consecuencia de las dinámicas del empleo generadas por el sector de transables nuevos, especialmente por la apertura de nuevas zonas francas y maquilas, que hasta 1991 se ubicaban en zonas urbanas y estaban incorporadas en el sector formal. Por estas razones se cree que la feminización y rejuvenecimiento en la mano de obra estarán muy presentes en este rubro, en El Salvador. En el sector informal, pensando en que habrá nuevos trabajadores y que estos serán mujeres y jóvenes, se plantea cierta feminización, porque es donde los requisitos de destreza y educación son menores; y en el sector doméstico, no se plantean cambios en su caracterización.

En lo referente al impacto que tienen las transformaciones del mercado laboral sobre los ingresos de los trabajadores, se ha calificado a los sectores que experimentan un aumento en el poder adquisitivo como "ganadores", y como "perdedores" a los que ven una contracción en su ingreso real. El sector público está incluido entre los "ganadores" debido a que en el período estudiado, este no había sufrido una fuerte disminución y era el sector más protegido en cuanto a la nivelación de salarios y a otros beneficios. El sector formal es más difícil de ubicar, pero porque se espera ver un crecimiento de actividad debido a que las dinámicas de los transables nuevos está incluido en este sector. Pero, a la vez, sufre por la competencia debido a la apertura de la economía a más importaciones. Sin embargo, en un principio damos más peso al lado positivo y ubicamos al sector formal entre los "ganadores". El sector informal se califica como "perdedor" por el bajo nivel de competitividad y porque puede verse afectado, aún más con la apertura comercial. El sector doméstico queda sin una clara definición, ya que no tiene una relación directa con los posibles impactos del proceso de ajuste.

Tanto las transformaciones en el mercado laboral, como las dinámicas de empleo, la caracterización sociodemográfica y las tendencias de los ingresos, afectan el hogar; así mismo la inserción laboral de los miembros del hogar, las características sociodemográficas de los mismos, la composición general del hogar (número de miembros, número de niños, sexo del jefe), la ubicación geográfica y, en el caso salvadoreño, la recepción o no de remesas provenientes de los Estados Unidos, inciden en la pobreza.

Se supone que con mayores niveles de inserción laboral de los miembros del hogar en sectores "ganadores", habría menores tasas de pobreza. Si los resultados demuestran un aumento en los salarios reales, la pobreza debe disminuir y si los ingresos reales caen, se supone que la pobreza podría experimentar un aumento. Hemos planteado mayor participación de mujeres, jóvenes y miembros del hogar que no son jefes de familia, en el mercado laboral, ya que se supone que generará más ingresos para el hogar y como resultado de esto la pobreza debe disminuir. Si esto está acompañado con mayor participación de los sectores "ganadores", entonces, con más razón debe disminuir la pobreza. Pero tal vez más importante es buscar una solución a la pauperización, con miras hacia el Norte. Por el gran peso que tiene la migración hacia los Estados Unidos y la importancia de las remesas familiares, postulamos que la pobreza debe disminuir en El Salvador. Se plantea que el factor migratorio tiene más peso que otros factores.

Con este marco teórico podemos empezar a analizar los resultados sobre la evolución de los sectores y después, su incidencia en los hogares y su relación con la pobreza.

#### EVOLUCIÓN DE LOS MERCADOS LABORALES EN EL SALVADOR ENTRE 1988 Y 1991

Otros estudios sobre la evolución del mercado laboral en El Salvador destacan la "terciarización" de la estructura económica, notándose una concentración en los servicios improductivos y en el comercio (Rubio et al., 1996; Arriola, 1994). Los resultados presentados aquí coinciden con este análisis, pero desde la perspectiva del empleo.

El cuadro 1 nos indica que entre 1988 y 1991 hubo un crecimiento en la población económicamente activa (PEA) del 7.3% anual. El sector que creció más fue el sector informal, registrando un crecimiento anual de más del 12.0%; el sector formal también creció, pero a un nivel menor que el crecimiento general de la PEA. Los sectores

Cuadro 1

**EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DEL EMPLEO  
SEGÚN SECTORES LABORALES  
-1988 Y 1991-**

Sectores laborales	1988	%	1991	%	Tasa anual de crecimiento
Moderno agrícola	31,525	4.0	51,751	5.4	21.4
Subsistencia agrícola	25,880	3.3	41,136	4.3	19.7
Formal	165,886	21.0	193,722	20.1	5.6
Informal	310,992	39.3	426,079	44.3	12.3
Público	128,879	16.3	127,102	13.2	-0.5
Doméstico	51,077	6.5	48,756	5.1	-1.5
Inclasificables	2,234	0.3	1,784	0.2	-6.7
Desempleados	74,095	9.4	72,471	7.5	-0.7
PEA Total	790,568	100.0	962,801	100.0	7.3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

que perdieron mano de obra son el sector público y el doméstico, pero, aun así el desempleo ha caído. De nuevo, se debe tener en cuenta la migración hacia los Estados Unidos, la cual se estima que es entre un 15% y un 20% de la población salvadoreña. Es posible que gente que estuvo en las filas de los desempleados, se haya ido a los Estados Unidos y esté contribuyendo a reducir la tasa de desempleo y, además, haya afectado la tasa de crecimiento de la PEA.

Estos datos reflejan las tendencias presentadas en las hipótesis: alza en los sectores formal e informal; leve baja en los sectores público, doméstico y en el desempleo.

Pero, además, con base en los cambios porcentuales en los sectores del mercado de trabajo, se analiza la composición de la fuerza laboral y se vinculan cambios en los perfiles del mercado laboral con las estrategias de los hogares por su sobrevivencia.

Los atributos socio-demográficos nos demuestran diferencias entre los sectores y el tipo de mano de obra que absorben o expulsan. Se puede decir, en general, que las tasas de crecimiento son mayores para las mujeres, los jóvenes, los más capacitados y los miembros del hogar que no son cabeza de familia (véase cuadro 2). Pero es importante ver las diferencias entre sectores.

Los resultados de las columnas segunda y tercera, del cuadro 2, a la distribución de la mano de obra por género, muestran que en general ha habido una feminización de la mano de obra y esto se puede observar, por los cambios que se dan en los porcentajes anuales de cada uno de los géneros. El sector que tuvo más crecimiento de mano de obra femenina es el informal. El sector público expulsó hombres, pero incorporó más mujeres. Es interesante notar como el sector doméstico tuvo un crecimiento del 65.0% entre los hombres, aunque declinó en un 2.3% entre las mujeres. Este resultado es interesante, si tomamos en cuenta que en este sector no hay muchos hombres debido a que es un área casi exclusiva de las mujeres, si se compara con otros sectores. El nivel de desempleo creció para las mujeres y en cambio, para los hombres, disminuyó.

La edad es un factor importante al analizar el comportamiento de la fuerza laboral. En general notamos un crecimiento en la actividad laboral entre los jóvenes y los no jóvenes.<sup>2</sup> Sin embargo, el crecimiento es más elevado entre los jóvenes, lo cual significa un rejuvenecimiento de la fuerza laboral. Los sectores formal e informal muestran un nivel de crecimiento mayor entre los jóvenes que entre los no jóvenes. El sector público expulsó mano de obra, lo cual afectó, en mayor medida, a los jóvenes. En el sector doméstico se ha visto un aumento en la gente no joven y un decremento en los jóvenes. Se puede pensar que las mujeres que entran a este sector son de mayor edad. El desempleo bajó para los jóvenes y aumentó para los no jóvenes.

Otro aspecto de análisis es el nivel educativo alcanzado por los trabajadores. El cuadro 2 (columnas sexta y séptima) muestra las tendencias de escolaridad entre 1988 y 1991 y lo que se nota es que

---

2. Los jóvenes son las personas mayores de 10 años y menores de 25 años; los no jóvenes son de 25 años de edad y más.

Cuadro 2

**EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DEL EMPLEO POR CARACTERÍSTICAS  
DE LA FUERZA DE TRABAJO Y SEGÚN SECTORES LABORALES**

**1988 y 1991**

**-Tasas anuales de crecimiento-**

Sectores laborales	Sexo		Edad*		Escolaridad		Jefatura	
	Hombres	Mujeres	Jóvenes	No jóvenes	Hasta primaria	Más de primaria	Jefes	No jefes
Moderno agrícola	18.6	30.8	36.5	16.6	19.2	32.8	12.3	34.1
Subsistencia agrícola	14.7	87.8	32.5	14.8	16.1	69.8	15.4	25.9
Formal	4.7	7.6	9.3	4.3	0.3	8.4	3.4	8.3
Informal	8.5	16.6	15.4	11.4	10.0	17.9	8.5	16.2
Público	-4.2	7.0	-2.2	-0.3	-6.8	2.1	-4.3	5.9
Doméstico	65.0	-2.3	-4.8	1.1	-1.6	-1.3	5.0	-2.5
Inclasificables	-0.2	-15.0	-17.3	11.1	8.7	-12.8	19.1	-11.4
Desempleados	-4.6	7.8	-2.6	1.5	-3.8	2.3	-5.4	0.7
PEA total	4.7	11.0	8.3	6.9	5.9	9.9	4.4	10.0

\* Jóvenes= hasta 24 años. No jóvenes= 25 años y más

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

la mano de obra calificada creció más que la no calificada, entendiéndose en este caso como calificada, el nivel educativo. El resultado más sobresaliente es la forma en que aumentó la tasa en el sector informal, para los trabajadores con mayor nivel de educación. Este sector creció también para la gente con primaria o menos, pero no tan fuerte. El sector público expulsó trabajadores con menos educación e incorporó trabajadores con mayores niveles educativos. Sin embargo, el nivel de desempleo disminuyó para los trabajadores con menos educación y aumentó en un 2.3%, para los que han concluido más años de escolaridad.

Una de las estrategias de las familias para mejorar sus condiciones de vida es la de incorporar a otros miembros de la familia en actividades que generan un ingreso para el hogar. Las dos últimas columnas del cuadro 2 muestran las diferencias que hay entre los que son jefes o jefas de hogar y los que no lo son. Los resultados muestran que la tasa de la mano de obra de las personas que no son jefes en su hogar, está creciendo más que para los que son jefes. En todos los sectores, menos en el doméstico, el crecimiento entre los no jefes es mayor que los jefes. El sector doméstico muestra que hay más jefas de familia incorporadas en este sector. Con los datos anteriores podemos decir que las mujeres que se quedan en el sector doméstico son las de mayor edad, mientras que se supone que las más jóvenes buscan otras alternativas, como, por ejemplo, la maquila. Los no jefes aumentaron su tasa de desempleo, mientras que los jefes la bajaron.

En resumen, ha habido crecimiento anual en el mercado laboral (el 7.3%) pero también podemos ver la feminización, el rejuvenecimiento, la demanda de mayores niveles de educación y la incorporación de miembros del hogar que no son jefes, en el mercado laboral. Los sectores que presentan este perfil son el informal y el formal, pero muchas de estas características están presentes en el sector público.

Con este análisis sobre los aspectos sociodemográficos de los sectores de trabajo como trasfondo, analizamos el impacto en el ingreso real. Se intenta delinear las tendencias de ingreso por sector, categorizando los sectores entre "ganadores" y "perdedores". Sin embargo, los resultados sobre la evolución de los ingresos reales no permite hablar de ganadores y perdedores. En todos los sectores, los



trabajadores perdieron poder adquisitivo por lo que la diferencia se establece entre "perdedores menores" y "perdedores mayores".<sup>3</sup>

Como se observa en el cuadro 3, en todos los sectores hubo pérdida de ingreso real. El sector informal perdió más de la tasa anual del ingreso mensual real y se califican como "perdedor mayor". Los otros sectores perdieron, pero a un nivel menor que la tasa general; por lo tanto, los calificamos como "perdedores menores" en relación con los otros sectores y en relación con las tendencias generales de ingresos.

Se había postulado que el sector público se iba a calificar como "ganador" y que los sectores formal e informal iban a ser "perdedores", teorizando sobre los impactos potenciales del ajuste llevado a cabo en El Salvador hasta 1991. Los resultados muestran que no hubo "ganadores" en El Salvador, sino sólo "perdedores mayores" y "menores". El sector informal está calificado como "perdedor mayor" y los demás sectores como "perdedores menores".

Con esta caracterización de los sectores entre perdedores menores y mayores, podemos analizar las características sociodemográficas entre los que laboran en sectores "perdedores menores". Los resultados del cuadro 4 nos indican que hay más mujeres que hombres en estos sectores (formal, público y doméstico). Los trabajadores no jóvenes tienen un porcentaje más alto en los mismos, en comparación con los jóvenes; los de mayor educación tienen una tasa de participación más alta en estos sectores, si los comparamos con los de menores niveles educativos; los miembros del hogar que no son jefes tienen una tasa de participación en sectores "perdedores menores" más alta, si se les compara con los jefes de hogar. La diferencia entre cada una de estas agrupaciones resulta ser significativa, pues lo que nos demuestra es que las mujeres, la gente mayor, los trabajadores con más educación y los que no son jefes de hogar, están aprovechando mejor los cambios en el mercado laboral o, mejor dicho, no están sufriendo tan fuertemente estos cambios.

---

3. Las categorías de "perdedor menor" y "perdedor mayor" se refieren a la tendencia general de los ingresos. Un sector "perdedor menor" es uno que perdió peso en el ingreso real, pero a un nivel inferior al ingreso promedio total; un sector "perdedor mayor" demuestra una caída mayor al ingreso promedio total.

Cuadro 3

**EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS MENSUALES  
REALES PROMEDIOS SEGÚN SECTORES LABORALES**

**1988 y 1991**

**-Año base 1992: colones salvadoreños-**

Sectores laborales	1988	1991	Tasa anual de crecimiento
Moderno agrícola	975	734	-8.2
Subsistencia agrícola	681	532	-7.3
Formal	1,768	1,372	-7.5
Informal	1,322	977	-8.7
Público	1,881	1,494	-6.9
Doméstico	406	370	-2.9
Inclasificables	1,829	3,318	27.1
PEA ocupada	1,431	1,083	-8.1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

Cuadro 4

**EL SALVADOR: PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS  
DE SECTORES PERDEDORES MENORES**

**-1991-**

Perfiles sociodemográficos	% en sectores perdedores menores	Signif. <sup>a/</sup>
<b>Sexo</b>		.000
Hombres	22.7	
Mujeres	31.1	
<b>Edad</b>		.000
Menores de 25 años	12.6	
25 años y más	44.6	
<b>Escolaridad</b>		.000
Primaria y menos	20.5	
Más de primaria	59.8	
<b>Jefatura</b>		.000
Jefe <sup>a/</sup>	19.3	
No jefe <sup>a/</sup>	46.7	

a/ Prueba t.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

ANÁLISIS DE REGRESIÓN: CAMBIOS EN INGRESOS  
REALES ENTRE 1988 Y 1991 EN EL CASO  
DE EL SALVADOR

Los cambios en los ingresos reales, entre 1988 y 1991 en las áreas urbanas de El Salvador, se puede ver mejor utilizando un análisis de regresión múltiple. Analizamos los resultados a través de dos modelos para las dos observaciones: el primer modelo con sólo variables sectoriales (la demanda de trabajo) y el segundo modelo incorporando variables de control (la oferta de trabajo).

En 1988 (véase cuadro 5, columnas 1 y 2) podemos observar que el primer modelo explica la variación del 26.5% en el logaritmo natural de ingreso real, mientras que el segundo modelo, incorporando las características socio-demográficos de los trabajadores, explica mejor la relación (el 41.1%). Analizando el modelo presentado en la primera columna, observamos que el ingreso real, en relación con el sector formal (la constante), en casi todos los casos baja. La excepción es el sector público que muestra un aumento en relación con el sector formal. Se puede concluir, con este modelo, que el logaritmo de los ingresos reales es más alto en los sectores formales y público si se compara con los demás sectores.

Además, notamos que entre los dos modelos (la columna 1 comparada con la columna 2), las características sociodemográficas ayudan a entender mejor las diferencias entre los ingresos reales de los trabajadores que están aglomerados en los sectores de la primera ecuación. Los coeficientes de todos los sectores en el segundo modelo bajan, en comparación con el primero. Entre los sectores del segundo modelo de 1988 (columna 2), podemos ver que un trabajador con las mismas características sociodemográficas en el sector doméstico gana un 89.5% menos que en el sector formal. También notamos que las mujeres tienen un ingreso del 23.9% menos que los hombres, en la misma situación laboral. Podemos observar que la experiencia laboral, la mayor educación y la residencia en el área urbana de San Salvador (AMSS), son variables que aumentan el salario real.

En 1991, los modelos explican respectivamente el 26.4% y el 41.1%, de la relación en el logaritmo natural de ingresos reales

Cuadro 5

**EL SALVADOR: REGRESIONES SOBRE LOGARITMO  
NATURAL DEL INGRESO MENSUAL REAL**

	1988		1991	
	(1)	(2)	(1)	(2)
Moderno agrícola	-.600 (.041)	-.300 (.038)	-.700 (.035)	-.292 (.033)
Subsistencia agrícola	-1.226 (.045)	-.752 (.043)	-1.320 (.039)	-.958 (.038)
Informal	-.429 (.022)	-.169 (.021)	-.486 (.022)	-.213 (.021)
Público	.139 (.026)	.049 (.024)	.189 (.028)	.069 (.025)
Doméstico	-1.434 (.035)	-.895 (.035)	-1.379 (.039)	-.829 (.037)
Inclasificables	.147 (.208)	.134 (.186)	.513 (.245)	.276 (.219)
Años de educación		.067 (.002)		.065 (.002)
Experiencia laboral		.040 (.002)		.038 (.002)
Experiencia laboral cuadrado		-.0005 (.00003)		-.0005 (.00002)
Mujer		-.239 (.016)		-.289 (.016)
No capital		-.175 (.016)		-.171 (.016)
Constante	7.236 (.018)	6.308 (.035)	6.978 (.018)	6.118 (.035)
R cuadrado	.265	.411	.264	.411
N	7,542	7,542	8,052	8,052

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

(columnas 3 y 4). De nuevo el único sector que tiene un ingreso superior al sector formal (la constante) es el sector público. Los aspectos sociodemográficos ayudan a controlar las diferencias entre los sectores, disminuyendo, así, el impacto de los coeficientes de los sectores comparando entre la primera y segunda ecuación. Vemos en 1991, las mismas tendencias que en 1988, en relación con los ingresos reales y con las características sociodemográficas (las remuneraciones bajan para mujeres y trabajadores que viven fuera del Área Metropolitana de San Salvador; suben con cada año de educación y experiencia laboral, pero, en relación con esta última variable, solo hasta cierta edad).

Comparando entre los dos modelos ampliados (la columna 2 comparada con la columna 4) se nota que la constante baja, demostrando que los ingresos reales bajaron para trabajadores del sector formal con características sociodemográficas iguales. Los sectores que ganaron entre los dos años son los sectores doméstico y público. Sin embargo, al tomar en cuenta la pérdida en el sector formal (la constante), resulta que todos están en peores condiciones en 1991 si lo comparamos con 1988. Los aproximadamente dos puntos que ganaron entre las dos observaciones en el sector público, son perdidos tomando en cuenta el descenso en el sector formal. Las variables sociodemográficas demuestran que las mujeres perdieron aún más; y la experiencia laboral y educación, aunque siguen jugando un factor positivo en el aumento de ingreso, perdieron peso entre las dos observaciones. La residencia no capitalina es ganadora relativa entre las dos observaciones.

Este análisis permite concluir que los cambios en el mercado laboral, entre 1988 y 1991, no fueron favorables para los salvadoreños, ya que todos perdieron su capacidad adquisitiva. Sin embargo, los que perdieron más fueron los que estaban insertos en el sector informal. Los otros sectores, "perdedores menores" (público, formal y doméstico) sufrieron una pérdida en el ingreso real. Las mujeres, las personas de mayor edad, con más altos niveles educativos y no jefes, tuvieron una participación mayor en este tipo de sectores. Sin embargo, el análisis de la regresión indica que en términos de ingresos reales, estos factores socio-demográficos individuales (género, edad reflejada en experiencia laboral y educación) jugaron un papel

compensatorio menos fuerte. Las mujeres ganaban aún menos que los hombres; la experiencia laboral y educación aumentan el ingreso, pero en un nivel menor comparando entre 1988 y 1991.

#### HOGARES, POBREZA Y EL MERCADO LABORAL ENTRE 1988 Y 1991

Los cambios en el mercado laboral salvadoreño y el descenso en los salarios reales de los trabajadores, nos lleva al siguiente nivel de análisis sobre el impacto que está reflejado en las tasas de pobreza de los hogares. Los estudios sobre la pobreza en El Salvador han demostrado el preocupante nivel de pauperización de los hogares salvadoreños. Un estudio de CENITEC (1989) muestra que la tasa de pobreza entre los hogares urbanos (sin incluir el Área Metropolitana de San Salvador) fue de un 20% en 1977, y subió al 50% en 1985. Esto demuestra que la pobreza urbana en El Salvador ha experimentado un aumento, al subir al 50% en 1977, al 60.9% en 1988 y al 61.4% en 1990 (Briones, 1992).

#### TASAS GENERALES DE POBREZA

Los datos demuestran que la pobreza urbana en El Salvador, entre 1988 y 1991, básicamente se estanca entre las dos observaciones (Véase cuadro 6a).<sup>4</sup> El único cambio que se registra, entre las dos

---

4. Los datos utilizados por Briones (1992) para calcular la pobreza urbana en 1988 y 1991, son los mismos que utilizamos aquí. Pero las metodologías utilizadas para analizar estos datos, no son las mismas y es por esa razón que los resultados de los dos estudios son diferentes. Briones multiplica por dos el costo por persona de la canasta básica y aquí hemos multiplicado el costo de la canasta básica por 1.5. También, Briones da igual peso a todos los miembros del hogar, mientras en este estudio se ha calculado, para los niños del hogar, la unidad equivalente a un 72% de la canasta básica.

observaciones, es un pequeño aumento en la tasa de pobreza extrema y un decremento en la tasa de pobreza relativa. Con los resultados anteriores, se hubiera esperado un aumento en la tasa de pobreza. Con base en esos resultados, podemos postular dos razones para este estancamiento: uno, que hay más miembros de los hogares trabajando (confirmado con la tasa de mayor participación entre las mujeres, los jóvenes y los no jefes de hogar, presentado en el párrafo anterior) y dos, que el envío de las remesas de los salvadoreños en los Estados Unidos, para muchas familias, juega un papel importante para amortiguar la pobreza.

Cuadro 6a

**EL SALVADOR: POBREZA POR HOGARES  
SEGÚN NIVELES DE POBREZA  
1988 Y 1991  
-Porcentajes-**

Niveles de pobreza	1988	1991
No pobreza	55.7	55.7
Pobreza	18.1	17.8
Pobreza extrema	26.2	26.5
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

**PERFIL DE LOS HOGARES EN POBREZA**

Para entender un poco más sobre la dinámica de la pobreza, se analizan varias características de los hogares relacionados con la jefatura del hogar: el sexo, edad y escolaridad. Los hogares que son jefeados por mujeres presentan tasas más altas de pobreza, si se

comparan con los hogares jefados por hombres. Sin embargo, entre las dos observaciones, la brecha disminuye, con la tasa de pobreza de los hogares jefados por mujeres, bajando entre las dos observaciones y aumentando para los hogares jefados por hombres (véase cuadro 6b). Las diferencias entre los dos grupos y en las dos observaciones resultan ser significativas.

Cuadro 6b

**EL SALVADOR: POBREZA POR HOGARES SEGÚN  
PERFIL DE LA JEFATURA DEL HOGAR  
-1988 y 1991-**

Perfil de la jefatura	1988		1991	
	%	Signif <sup>a/</sup>	%	Signif <sup>a/</sup>
<b>Sexo</b>		.000		.048
Masculino	41.7		43.4	
Femenino	50.1		46.3	
<b>Edad</b>		.048		.639
Menos de 30 años	41.4		43.6	
30 años y más	44.9		44.5	
<b>Escolaridad</b>		.000		.000
Primaria y menos	52.9		53.7	
Más de primaria	18.5		24.6	
<b>Recepción de remesas</b>		.000		.000
Sí recibe remesas	26.9		28.9	
No recibe remesas	46.5		46.4	

a/ Prueba t.

Fuente Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 1988 y 1991.



Las tasas de pobreza referente a la edad del jefe, reflejan menores niveles de pobreza en los hogares cuyos jefes son menores de 30 años. La brecha entre los dos tipos de hogares se reduce con un aumento en la tasa de pobreza de los hogares cuyos jefes son menores en edad y una reducción en la tasa de pobreza de los hogares cuyos jefes son mayores en edad. La diferencia entre las tasas de pobreza, por grupos de edad del jefe, resulta ser significativa en la primera observación, pero no lo es en la segunda observación.

Las tasas de pobreza remitidas al nivel educativo del jefe presentan resultados no sorprendentes. Hay una mayor incidencia de pobreza en los hogares cuyos jefes tienen menos educación, si se compara con los hogares cuyos jefes han estudiado más que la primaria. De nuevo la brecha entre los dos grupos se reduce en la segunda observación, pero las tasas aumentan entre los dos grupos. Sin embargo, la tasa aumenta más entre los hogares cuyos jefes tienen niveles educativos mayores, que entre los hogares cuyos jefes tienen niveles educativos menores. La diferencia entre los dos grupos, en las dos observaciones, es significativa.

Como se ha argumentado desde el principio en este análisis, la migración internacional de salvadoreños a los Estados Unidos y el envío de dólares a sus familiares en El Salvador, es un factor importante en la mitigación de la pobreza. Los datos revelan que en 1988 el 11.1% de los hogares urbanos salvadoreños recibió remesas. En 1991, esta cifra fue de 11.6%. Es muy probable que muchos hogares no hayan reportado la recepción de remesas y que por eso estos porcentajes son muy bajos (Lungo *et al.*, 1996). Sin embargo, estos datos pueden indicar la relación entre recepción de remesas y pobreza. Los resultados de la prueba t en el cuadro 6b, demuestran que hay grandes diferencias en las tasas de pobreza entre los dos tipos de hogares y que estas diferencias son significativas.

LOS MERCADOS LABORALES,  
CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR,  
Y POBREZA EN EL SALVADOR  
ENTRE 1988 Y 1991<sup>5</sup>

Briones (1988: 393), en su estudio sobre el mercado de trabajo y la subutilización de la fuerza de trabajo, concluye que "la condición de pobreza está íntimamente relacionada con la pertinencia a un determinado segmento de la estructura ocupacional". El análisis de regresión nos permite analizar con más detalle la relación entre los cambios en el mercado laboral, el impacto de esto en los hogares salvadoreños, sus ingresos reales y su relación con la pobreza.

Los resultados de la regresión presentados en el cuadro 7a nos demuestran que la pobreza aumentó un 0.1% entre las dos observaciones.

El modelo nos permite analizar la pobreza tomando en cuenta factores relacionados con la estructura del hogar y la inserción de sus miembros en el mercado laboral. En estos modelos observamos que la inserción laboral de los miembros de la familia reduce la pobreza en el hogar (excepto en el sector subsistencia agrícola, en donde, en 1988, por cada miembro del hogar que trabajaba en este sector, aumentaba la pobreza). De nuevo analizamos este dato entendiendo que los datos son urbanos y no incluyen las áreas rurales. El sector público es el sector que juega un papel definitivo en el decremento de la tasa de pobreza, seguido por el sector formal.

En las dos observaciones, las variables relacionadas con el hogar (tamaño y número de niños) aumentan la pobreza. El nivel educativo del jefe y la jefatura femenina reduce la pobreza, este último resultado el opuesto de lo postulado. La edad del jefe, en 1988, aumenta la tasa de pobreza, pero en 1991 es un factor que baja la pobreza. Y controlado por las otras variables, los hogares que residen fuera del

---

5. Este modelo incluye todos los sectores que hemos estado analizando, y las siguientes variables sociodemográficas: residencia en la capital o no, número de niños menores de 12 años en el hogar, la edad del jefe, el nivel educativo del jefe, el número de miembros en el hogar y si la jefatura del hogar es femenina o masculina.

Cuadro 7a

**EL SALVADOR: REGRESIONES SOBRE NIVEL  
DE POBREZA DE HOGARES**

VARIABLE	1988		1991	
	Coefficiente	Promedio	Coefficiente	Promedio
Moderno agrícola	-.063 (.019)	.068	-.074 (.015)	.112
Subsistencia agrícola	.035 (.019)	.066	-.003 (.016)	.111
Formal	-.191 (.012)	.298	-.199 (.012)	.303
Informal	-.109 (.008)	.631	-.124 (.008)	.790
Público	-.249 (.013)	.258	-.238 (.013)	.225
Doméstico	-.032 (.018)	.096	-.046 (.019)	.085
Inclasificables	-.054 (.066)	.004	-.059 (.095)	.003
Tamaño del hogar	.059 (.004)	4.495	.069 (.004)	4.468
Número de niños	.025 (.006)	1.341	.004 (.007)	1.281
Jefatura femenina	-.072 (.015)	.312	-.031 (.013)	.311
Edad de la jefa	.0003 (.0004)	45.383	-.003 (.0004)	46.477
Años de educación de la jefa	-.020 (.002)	4.278	-.023 (.001)	5.656
No capital	.108 (.013)	.652	.082 (.014)	.690

Sigue...

...viene

VARIABLE	1988		1991	
	Coefficiente	Promedio	Coefficiente	Promedio
Constante	.363 (.028)		.543 (.029)	
R - cuadrado	.279		.267	
Número	5,604		5,321	
Pobreza		.442		.443

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

Área Metropolitana de San Salvador, tienen una tasa más alta de pobreza comparado con los que viven en el AMSS.

Analizando los cambios entre los dos años, notamos primero que el valor de la constante sube. También se nota que los coeficientes en los sectores aumentan en peso relativo en 1988, en todos los casos, exceptuando el sector público donde pierde peso. Sin embargo, el aumento en peso para reducir la pobreza no puede compensar el cambio en la constante. El tamaño del hogar y el número de niños en el hogar siempre aumenta la pobreza, pero en un porcentaje mayor en 1991, si se compara con 1988. Jefatura femenina sigue siendo un factor que reduce la pobreza, pero que también pierde peso. La edad del jefe y años de educación son variables que reducen más la pobreza comparado con la primera observación; y los hogares que residen fuera del AMSS siempre presentan tasas superiores de pobreza, pero el aumento es más fuerte en 1991, si lo comparamos con 1988.

Otro ejercicio que se realizó con estos datos es de ver el impacto en los cambios en la estructura de empleo comparado con los cambios en ingreso, en relación con el pequeño descenso en la tasa de pobreza. Los resultados demuestran que las variaciones en la estructura del hogar y de la inserción en el mercado laboral bajaron la tasa de pobreza (el 4.86%) mientras que los cambios relacionados con los

ingresos aumentaron la tasa de pobreza (el 4.96%); por lo tanto este último resulta más importante para explicar el cambio en los niveles de pauperización. Del 4.86%, el 1.6% se relaciona con cambios en la inserción laboral de los trabajadores y el 3.3% se relaciona con las características del hogar y sus jefes. Las variables relacionadas con los hogares tienen un mayor peso en los factores que aumentaron la pobreza dentro de los cambios en la estructura laboral. La variable más influyente es la de número de años de educación de la jefe; pero también la variable de número de miembros en el sector informal pesa bastante y de una forma negativa. Como habíamos postulado en las hipótesis, el sector informal es precario y, por lo tanto, influye en aumentar la pobreza.

Los cálculos relacionados con los ingresos que influyen en aumentar la pobreza (el 4.96%) también tienen relación con la inserción laboral de los trabajadores, y las características de los hogares. La inserción laboral de los trabajadores tiene una relación negativa de 1.4% del 4.96% de este rubro, mientras los hogares y sus características tiene una relación positiva de 6.4%. De nuevo las variables relacionadas con el hogar tienen un peso mucho mayor en torno a los cambios en el ingreso de los hogares y su *status* de pobreza. De estas, la edad de la jefe es el factor más influyente, pero su signo es negativo; esta variable es seguida por el tamaño del hogar que tiene un signo positivo.

Para El Salvador, se hizo un segundo modelo incorporando la recepción o no de remesas provenientes del exterior (véase cuadro 7b). Los resultados demostraron varios cambios importantes de destacar. En primer lugar, la recepción de remesas provenientes del exterior reduce la pobreza. Aumenta el peso de la variable de recepción de remesas en el hogar entre la dos observaciones, pero no lo suficiente, para poder compensar el aumento de la constante. Controlando, entonces, por las remesas los coeficientes de los sectores aumentan entre el modelo presentado en el cuadro 7a comparado con el modelo 7b. Lo mismo sucede con el tamaño del hogar.

Sin embargo, el resultado tal vez más importante controlando por remesas en el hogar, en relación con la pobreza tiene que ver con la jefatura del hogar. En el primer modelo (que no incluye remesas), cuando la jefatura del hogar descansa en una mujer, la tasa de pobreza

tiende a bajar (el 7.2% en 1998 y el 3.1% en 1992). Al tomar en cuenta las remesas como factor independiente de la jefatura, las tasas de pobreza para hogares jefados por mujeres cambia. En 1988, la jefatura femenina reduce la pobreza en sólo el 4.5%, y en 1991 la jefatura femenina aumenta la tasa de pobreza en 0.4%. Estos resultados demuestran que hay que distinguir entre tipos de hogares jefados por mujeres. La recepción de remesas para los hogares cuyos jefes son femeninos, tal vez significa que el hombre está insertado en los mercados laborales de los Estados Unidos. Así que no se puede hablar de tasas más altas de pobreza entre hogares jefados por mujeres, sin tomar en cuenta el factor de remesas (y otros factores adicionales que no hemos podido incluir aquí).

En el ejercicio relacionado con el impacto en los cambios en la estructura de empleo comparado con los cambios en ingreso tomando en cuenta la recepción de remesas, en relación con el pequeño descenso en la tasa de pobreza, los resultados no cambian nuestro análisis. Los resultados demuestran que los cambios en la estructura del hogar y en la inserción laboral de sus miembros bajaron la tasa de pobreza (el 5.38%) mientras que los cambios relacionados con los ingresos aumentaron la tasa de pobreza (el 5.47%).

Nuestro análisis sobre la inserción laboral y cambio de ingresos, incluida la variable remesas en la ecuación, no resulta diferente al ejercicio anterior sin esta variable. Dentro del cambio en la estructura del hogar y en la inserción en el mercado laboral, las variables relacionadas con las características del jefe de hogar y otras dimensiones de la unidad doméstica tienen mayor importancia que las variables de inserción laboral. En cuanto al cambio relacionado con ingresos, las variables de inserción laboral reducen sensiblemente la pobreza, pero las relacionadas con los hogares y sus características tienen mayor incidencia. De nuevo, las variables relacionadas con los hogares tienen mayor peso en los factores que aumentaron la pobreza dentro de los cambios en la estructura laboral. La variable remesas dentro de los cambios relacionados con la estructura laboral e ingresos reduce la pobreza, pero su importancia es inferior a otras variables de la ecuación (el -0.16% y -0.24%, respectivamente).

Mientras hemos podido ver la importancia que tienen las remesas familiares en la economía salvadoreña, tanto en los hogares receptores

Cuadro 7b

**EL SALVADOR: REGRESIONES SOBRE NIVEL  
DE POBREZA DE HOGARES (CON REMESAS)**

Variable	1988		1991	
	Coefficiente	Promedio	Coefficiente	Promedio
Moderno agrícola	-.088 (.019)	.068	-.100 (.014)	.112
Subsistencia agrícola	.011 (.019)	.066	-.028 (.015)	.111
Formal	-.209 (.011)	.298	-.231 (.012)	.303
Informal	-.133 (.008)	.631	-.148 (.008)	.790
Público	-.272 (.012)	.258	-.273 (.013)	.225
Doméstico	-.042 (.017)	.096	-.068 (.019)	.085
Inclasificables	-.081 (.064)	.004	-.106 (.093)	.003
Tamaño del hogar	.069 (.004)	4.495	.081 (.005)	4.468
Número de niños	.016 (.006)	1.341	-.004 (.007)	1.281
Jefatura femenina	-.045 (.015)	.312	.004 (.013)	.311
Edad de la jefa	.0008 (.0004)	45.380	-.002 (.0004)	46.477
Años de educación de la jefa	-.021 (.001)	4.278	-.022 (.001)	5.656
No capital	.098 (.013)	.652	.084 (.013)	.690

Sigue...

...viene

Variable	1988		1991	
	Coficiente	Promedio	Coficiente	Promedio
Remesas	-.308 (.018)	.111	-.329 (.018)	.116
Constante	.363 (.027)		.543 (.029)	
R - cuadrado	.314		.309	
Número	5,604		5,321	
Pobreza	.442		.443	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de MIPLAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1988 y 1991.

de remesas como a nivel macro, el análisis relacionado con la pobreza, ingresos y estructura laboral, demuestran que los factores relacionados con cambios en la inserción laboral de los trabajadores y los hogares, tienen más impacto que las remesas. La variable de remesas juega un papel menos importante que otros factores, como años de educación y edad de la jefe, o participación en sectores como el informal.

## CONCLUSIÓN

Este análisis nos lleva al punto de partida de las hipótesis sobre el proceso de ajuste y los cambios resultantes en el mercado laboral y el impacto que esto tiene en los hogares y la pobreza. Se había postulado que, debido al proceso de ajuste implementado en el período analizado (1988-1991), los sectores formales e informales iban a mostrar un crecimiento en el empleo, y que el sector público iba a reducirse levemente. En cuanto a la caracterización sociodemográfica de los sectores, se planteó la feminización y rejuvenecimiento en



general y que los sectores formales, informales y público presentarían un cambio de perfil. Los sectores más dinámicos deben de presentar un aumento en el salario real y se esperaba ver lo opuesto en los sectores no dinámicos.

Los resultados relacionados con el crecimiento del empleo están en correspondencia con lo que se planteó en las hipótesis iniciales. Los sectores informal y formal crecieron más, aunque el sector informal absorbió la mayor parte del crecimiento; y el sector público contractó levemente.

Las características sociodemográficas de la mano de obra demostraron el esperado resultado de feminización y rejuvenecimiento, además de una alta participación de gente con mayores niveles de escolaridad y no jefes de hogares. Los sectores informal y formal siguieron estas tendencias generales. El sector público expulsó hombres, trabajadores menos calificados y jefes de hogar, pero incorporó a mujeres trabajadoras con mayor calificación y no jefes de hogar. Este mismo sector también expulsó más jóvenes que no jóvenes.

A pesar del crecimiento en la PEA, los salarios reales de los trabajadores han caído en todos los sectores. Hubo sectores que perdieron más que otros y lejos de tener "ganadores" en El Salvador, hemos tenido que diferenciar entre "perdedores menores" y "perdedores mayores", siendo estos últimos el sector informal. Mientras ha habido un fuerte crecimiento de empleo en el sector informal, los ingresos reales cayeron más en este sector si se compara con todos los demás. Es también donde las tasas de crecimiento en las características sociodemográficas de la mano de obra (feminización, rejuvenecimiento, mayor escolaridad y la incorporación de no jefes de hogar) han aumentado más.

Sin embargo, estas son características que demuestran tasas de participación en sectores perdedores menores más altas, con la excepción de jóvenes. Las mujeres, la gente mayor, con mayores niveles de escolaridad y los que no son jefes de hogar, se han insertado en los sectores que han perdido menos en términos de ingresos.

El efecto que esto tiene en los hogares y la pobreza se ve en relación con el estancamiento de la tasa de pobreza. A pesar de la caída en el ingreso real de los trabajadores, se han suplido los ingresos del hogar con otros miembros del hogar, involucrándose en las filas

laborales salvadoreñas y estadounidenses. La participación de más mujeres, más jóvenes y más miembros del hogar que no son jefes, confirma este punto. Hemos visto que los cambios en la estructura laboral jugaron un papel reductor de la pobreza, pero no han podido compensar la pérdida de los ingresos sufrida por los trabajadores. También hemos visto que dentro de estos cambios, las características del hogar y sus jefes tienen más peso que los cambios en la inserción laboral. Dentro de estos cambios, las remesas familiares juegan un papel importante a nivel macro y microeconómico, sin embargo, su peso dentro de la estructura laboral e ingresos tiene menos impacto frente a la pobreza, que otras variables de nuestro análisis. Es importante mencionar aquí que, mientras hemos incluido variables importantes relacionadas con el mercado laboral y los hogares, no hemos incluido todos los factores que pueden influir. Esto no significa que las remesas enviadas de los Estados Unidos no tengan una creciente importancia y ayuden a detener la pobreza en El Salvador. El hecho de que los ingresos reales hayan caído tanto en los años analizados, demuestra que los cambios en la estructura de trabajo apenas compensa la caída y que la migración sigue siendo una de las pocas alternativas para muchos hogares.

Familias como la de Don Froylán y Niña Mari, tienen que seguir incorporando nuevos miembros del hogar al mercado laboral para compensar la pérdida en el poder adquisitivo y no hay sectores que hayan demostrado habilidad para aumentar el ingreso real de los trabajadores. Los nuevos trabajadores son más jóvenes y son mujeres, no son jefes de su familia y a pesar de que tienen mayores niveles educativos, no hay opciones que les ofrezcan mejores ingresos. El sector informal ha sido el rubro que ha absorbido a muchos de estos trabajadores y este sector está caracterizado por su alta precariedad.

Como no hemos podido analizar varias de las hipótesis planteadas debido a la limitación de los datos, no podemos decir qué es lo que ha sucedido con las familias que trabajan en zonas rurales, principalmente las que laboran en el sector agrícola. Tampoco tenemos datos sobre las transformaciones sufridas en el mercado laboral, en los últimos años, con la implementación de más medidas de ajuste, principalmente las del fomento de las exportaciones no tradicionales, por medio de la maquila y la reducción del aparato estatal. Muchas

familias salvadoreñas ven como opciones el que sus miembros jóvenes y mujeres se vayan a trabajar, o mandan a su hijo a ganar dólares, a los Estados Unidos. Si los ingresos reales siguen cayendo y los gastos siguen subiendo, será mucho mayor del 15 o del 20% la población salvadoreña que vivirá en el norte. Al fin y al cabo, la migración internacional puede ser el mecanismo que buscan, más y más familias, para ajustar sus problemas económicos.

## BIBLIOGRAFÍA

Arriola, J. "La estructura productiva salvadoreña: Un análisis de la matriz insumo-producto 1990". *Alternativas para el Desarrollo*. San Salvador, FUNDE, 1994.

Briones, C. "¿Continuidad o transformación? El Sector informal urbano 1988-1994". *Cuaderno de Avance de Investigación*. San Salvador, FLACSO, 1996.

\_\_\_\_\_. *La pobreza urbana en El Salvador*. San Salvador, UCA editores, 1992.

\_\_\_\_\_. "Mercados de trabajo y sub-utilización de la fuerza de trabajo en El Salvador". *Realidad Económico Social*. San Salvador, UCA, 1988.

CENITEC. "Las dimensiones de la pobreza extrema en El Salvador". *Cuadernos de Investigación*. San Salvador, CENITEC, 1989.

Funkhouser, E. "Mass Emigration, Remittances and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s". En R. Freeman y G. Borjas (eds), *The Economic Effects of Immigration in Source and Receiving Countries*. Chicago, Chicago University Press, 1992.

\_\_\_\_\_. *Labor Market Adjustment to Political Conflict: Changes in El Salvador during the 1980s*. Manuscrito no publicado, 1995.

- López, D., Popkin, E., y Téllez, E. "Central Americans: At the Bottom, Struggling to Get Ahead". En Waldinger, R. y Bozorgmeh, M. (comp.): *Ethnic Los Angeles*. New York: Russel Sage Foundation Press, 1996.
- Lungo, M., Eekhoff, K. y Baires, S. "Migración Internacional y Desarrollo Local en El Salvador". *Avances de Investigación*. San Salvador, FUNDE, 1996.
- MIPLAN. *Evolución Económica y Social: Informe Anual*. San Salvador, Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social, 1990.
- Rivera Campos, R. "Remesas Familiares en El Salvador: Coyuntura y Crecimiento", *Documentos de Trabajo*, San Salvador, FUSADES, 1996.
- Rivera Magaña, R. "La política macroeconómica en el primer aniversario de la administración Cristiani Burkhard". *Coyuntura Económica*. San Salvador, UES, 1990.
- Rubio, R., Arriola, J., Aguilar, V. *Crecimiento estéril o desarrollo: Bases para la construcción de un nuevo proyecto económico en El Salvador*. San Salvador. FUNDE, 1996.
- World Bank. *El Salvador: Country Strategy Paper*. Washington D.C. World Bank, 1996.